DesesperaciÃ³n

by Judal

Category: Haikyu/ãƒ•ã‚¤ã‚-ãƒ¥ãƒ¼
Genre: Romance
Language: Spanish
Status: Completed
Published: 2013-04-18 22:33:55
Updated: 2013-04-18 22:33:55
Packaged: 2016-04-26 14:55:58
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 1,342
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Tobio no puede superar Ã©sta desesperaciÃ³n que siente al ver a Hinata llorar, por ello lo ha hecho.
KAGEYAMA/HINATA

DesesperaciÃ³n

Haikyuu! es de la autorÃ-a de _Furudate Haruichi_.

* * *

><p>Autora: Judal

**TÃ-tulo: **_DesesperaciÃ³n_

**Pareja: **Kageyama Tobio/Hinata Shouyou

* * *

><p>No puede respirar con naturalidad, sintiendo tras ello claramente los labios hÃºmedos. Tiene la vista nublada, sin saber si es por el sudor que emana de su cuerpo o bien las lÃ¡grimas que le han salido producto del excesivo esfuerzo. Pero ello no tiene relevancia alguna, a Ã©l no le importa en lo absoluto. El pulso en sus arterias es fuerte, logrando sentir como el corazÃ³n parece latirle precipitado en su garganta. No ha dejado ni un solo instante de inhalar y exhalar desde que parara; Ã©l lo sabe, la respiraciÃ³n estÃ¡ rota. Y Hinata solo atina a sonreÃ-r ampliamente. Con sus enormes ojos brillantes y las largas pestaÃ±as enmarcÃ¡ndole esa alegrÃ-a en las pupilas, observando impaciente el cielo que le espera detrÃ¡s de ese alto techo. Ese que nadie ve mÃ¡s que Ã©l.<p>

"Â¿QuÃ© estÃ¡ mirando?"

Shouyou desconoce, de entre tantas cosas, que justo ahora Tobio le observa a detalle. Apretando la pelota de vÃ³leibol que sostiene con ambas manos, apretujÃ¡ndola como signo de su frustraciÃ³n al estar

pensando en mil cosas que pudieran surcarle la mente a ese enano. Quiere saber la razÃ³n de esa tonta mueca y del tintineo alucinante como extraÃ±o en los iris chocolate del curioso seÃ±uelo con que se hiciera Karasuno Ã©ste aÃ±o.

No se da cuenta de que estÃ¡ frunciendo el entrecejo, otra vez, ni tampoco de que ha torcido la boca, mucho menos de que Nishinoya y Tanaka le miran curiosos, soltando de pronto algÃºn comentario inapropiado que vuela hasta los oÃ-dos de los demÃ¡s regulares; irritando en el proceso a Daichi y haciendo sonreÃ-r amable a Suga. EstÃ¡ demasiado concentrado en dar con una plana idea de lo que pudiera estar nadando en ese cerebro, que ha tardado en darse cuenta de lo que ahora mismo se arremolina en el pequeÃ±o.

Hinata estÃ¡ llorando, con la voz apagada, luchando por sostener su ingenua sonrisa a lo largo de su boca, dejando que las gotas resbalen por sus sonrosadas mejillas, apretando esas diminutas manos con fuerza. Aguantando. Luchando. Â¿Contra quÃ©?

"Â¿QuÃ© demo-"

La pelota no dura mucho en poder de Kageyama, quien sin dejar de meditar las razones de todo esto avanza cegado por otro deseo hasta Shouyou que no cesa de contemplar el techado.

"Parece que su majestad ha llegado al lÃ-mite"

Dicen al otro lado.

"Â¿De su preocupaciÃ³n por Hinata?"

A Tsukishima le desagrada que el contenido de su comentario, soltado con cierta acidez, sea distorsionado por las palabras de Koushi. Ã‰l, al igual que todo el equipo o al menos la gran mayorÃ-a, estÃ¡ al tanto de que ese par tiene una relaciÃ³n mÃ¡s complicada, y alejada de ciertos parÃ¡metros que a Kei le gustarÃ-a Tobio no cruzara.

"Tsukki"

Tadashi le llama, por ese apodo confianzudo que denota su amistad ensalzada, haciÃ©ndole memoria de que suele contar con su apoyo para hacer enardecer a Kageyama cada vez que se le antoje. AsÃ- pues, ignora las circunstancias para prestarle atenciÃ³n al entrenamiento de Yamaguchi, quien parece, de un tiempo para acÃ¡, estar mÃ¡s concentrado e interesado en mejorar.

El rey de la cancha se siente irritado a cada paso que da, percibiendo el incremento de su ira conforme la distancia se acorta. Los pensamientos, los motivos y las posibilidades que no se acaban, le tienen harto; pero no tanto como las lÃ¡grimas inagotables en el rostro de Hinata.

Tobio estÃ¡ desesperado.

Y por ello lo hizo.

Con rudeza innecesaria, a la cual parece ya estar acostumbrado Shouyou y la que aÃºn pese a ello no parece agradarle ni un poco; ha tomado entre sus manos el rostro aniÃ±ado de ese niÃ±o. ObservÃ¡ndole

de cerca. Grabando en su retina la imagen de esos suaves labios apretujados, de lo grande que son sus ojos, de lo negras que se han tornado esas pestaÃ±as tras las lÃ¡grimas y de lo inocente de su expresiÃ³n.

Hinata no deja de llorar, aÃºn con Kageyama sosteniÃ©ndole de la cara.

"Â¿QuÃ©, quÃ© quieres?"

PreguntÃ¡ndole con una voz cortada, llevando un tono inÃºtilmente agresivo que no deja pasar el rey de la cancha. ApretÃ¡ndole asÃ- las mejillas Tobio, obligÃ¡ndole a juntar los labios en un puchero.

"Ngh"

Gimiendo Hinata notoriamente en las manos de Kageyama, cerrando los ojos enÃ©rgicamente por la fuerza empleada y queriendo blasfemar tras ello.

Pero no puede.

"Â¿Por quÃ© estÃ¡s llorando?"

Tobio no pide saberlo, sino por el contrario se lo exige, y Hinata lo sabe cuando la escalofriante mirada del setter se torna horripilante. MandÃ¡ndole a su pequeÃ±o cuerpo unos calosfrÃ-os terribles, haciÃ©ndole temblar entre su amarre, por el miedo y los sentimientos que no dejan de fluirle.

Shouyou balbucea tonteras que no satisfacen a Kageyama mientras lucha por zafarse. Pero Tobio ejerce presiÃ³n, enrojeciendo las mejillas de Hinata, sin importarle el dolor que seguramente le estÃ¡ haciendo pasar. Quiere respuestas, ahora, y su desesperaciÃ³n lo estÃ¡ llevando al lÃ-mite.

PodrÃ-a golpearlo, tal vez, gritarle, zarandearlo e incluso arrojarlo como en ocasiones hace; pero no, todas ellas no son suficientes, no lo son.

"Â¡Oh!"

El grito de sorpresa por parte de un atento Yuu no es escuchado por Hinata ni Kageyama.

Shouyou ha vuelto a abrir los ojos, mÃ¡s ampliamente que cuando estuviera observando ese firmamento oculto. Sus lloriqueos pasan rÃ¡pidos por sus labios, apenas rozÃ¡ndolos, y el nudo en la garganta se le deshace. El corazÃ³n se le ha multiplicado, puede jurarlo, porque ahora mismo lo siente palpitarle no solo en las palmas de las manos sino hasta en los pies. Y todo porque Tobio lo ha besado.

Kageyama siente que la desesperaciÃ³n se lo ha tragado, justo como lo ha hecho con el llanto de Hinata. SoltÃ¡ndole rÃ¡pidamente el rostro con el objeto de clavar una de sus manos en los sedosos cabellos del chiquillo y la otra en la espalda baja, aferrÃ¡ndose a la playera sudada de Shouyou. No hay palabras que desahoguen sus supuestos, y estÃ¡ seguro que tras todo esto solo mÃ¡s dudas le nacerÃ¡n. Que

incluso querrÃ¡ evitar los entrenamientos, al menos por un par de dÃ-as, y que su malestar hacia el miembro mÃ¡s joven del trÃ-o estÃºpido de esos entusiastas (formado por Noya-san y Tanaka-senpai) incrementarÃ¡ a niveles que Ã©l mismo no podrÃ-a cuantiar.

Pero lo ha hecho.

Apenas se separa, sin darse cuenta de la posiciÃ³n mal sana del mÃ¡s bajo (despuÃ©s de todo 1.80 contra 1.60 es injusto), lamiendo el sabor aÃºn latente en su garganta proveniente de Hinata.

Shouyou le observa, y no sabe cÃ³mo interpretar esas expresiones que le muestra. Tiene toda la cara roja, hasta las orejas, la frente arrugada, los labios apretados y un mohÃ-n muy divertido. Kageyama podrÃ-a decirle que se ve lindo, si lo quisiera, pero no lo hace.

"Â¿Q-quÃ©?"

La misma pregunta viene, un tanto incompleta, pero suena igual de agresivo que Hinata, pero con un tartamudeo gracioso.

"A-"

Shouyou abre la boca pero no sabe quÃ© decir, solo atina a tonarse mÃ¡s rojo, temblÃ¡ndole las cejas y la boca, como si quisiera llorar otra vez.

"EstÃºpido, Â¡estÃºpido Kageyama!"

Se le escapa, pensando que solo Tobio lo ha escuchado. Olvidando por completo el sitio en el que se encuentra. Lo mismo le ha pasado a Kageyama, quiÃ©n solo piensa en cÃ³mo se enfrentara maÃ±ana al idiota que aÃºn tiene enfrente; sin saber que todo el equipo los ha visto.

"Estos mocosos"

"Â¿No deberÃ-as estar contento?, despuÃ©s de todo parecen llevarse mejor y de ellos dependerÃ¡ en gran parte el equipo cuando no estemos mÃ¡s"

"Â¿A sÃ-?"

"Haha"

Tobio ignora como Hinata que Sugawara y el capitÃ¡n han depositado su confianza (Ã©ste Ãºltimo no muy convencido todavÃ-a), aÃºn cuando el Ãºltimo desea golpearlos a ambos por sus actos.

Kageyama, avergonzado, alza la mirada para ver el techo que hace momentos mirara Shouyou. Enarcando una ceja confundido al no comprender aÃºn el significado de las lÃ¡grimas de Hinata quien mira el suelo con gracia enfadada.

Sintiendo como la desesperaciÃ³n no se le escapa, ni tras ese beso regalado.

End

file.